

¿Está Dios juzgando a Estados Unidos hoy?

ALGUNOS LÍDERES EVANGÉLICOS CREEN y enseñan que Estados Unidos está experimentando el juicio de Dios.

Si ese es el caso, como servidor público que está sacrificando tanto en su intento de cambiar nuestra nación, sería lógico — si esos líderes evangélicos están en lo correcto — que usted está perdiendo su tiempo. ¿Está usted trabajando en contra de una conclusión inevitable? Creo que no. Pero permítame calificar eso: no creo que Estados Unidos esté experimentando la ira de Dios, pero sí, los estadounidenses están experimentando la ira consecuente de Dios.

Explicaré lo que quiero decir con esos términos — términos teológicos con los que debería estar familiarizado — en este estudio.

Siga leyendo, mi amigo,



Ralph Drollinger

I. INTRODUCCIÓN

¿Antes de examinar los pasajes pertinentes en respuesta a la pregunta: *¿Está Dios juzgando a Estados Unidos hoy?*, es importante comprender primero el atributo de Dios en cuanto al juicio y las formas bíblicas en las que se manifiesta. Luego se puede preguntar qué formas de juicio se aplican a los Estados Unidos.

II. ENTENDER EL JUICIO DE DIOS

Las Escrituras están repletas de la proclamación de que Dios se caracteriza por la santidad, la justicia y la perfección (ver Salmo 93:5; 7:17; 19:7 resp.); para enumerar Sus atributos específicamente relacionados con el tema de este estudio. De ello se deduce que cualquier violación de esas cualidades exige la adjudicación de una manera similar a la citación de un tribunal humano. Se dice que la satisfacción de la justicia violada de Dios es Su juicio, o una manifestación de Su ira (ver Deuteronomio 9:7). Predicado por la caída, “*Dios está airado contra el impío todos los días*” dice el

Salmo 7:11 (RVR1977). Efesios 5:6 declara, “*por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia*”.

Sin embargo, el juicio de Dios está equilibrado — a menudo aplacado — por Su atributo de Misericordia. Declara Romanos 9:15, (que es una cita del Antiguo Testamento a este respecto) “**TENDRÉ MISERICORDIA DEL QUE YO [DIOS] TENGA MISERICORDIA, Y TENDRÉ COMPASIÓN DEL QUE YO TENGA COMPASIÓN**”. Éste es el punto: En un sentido cronológico, cuando la justicia eterna de Dios ya no se ve eclipsada por Su misericordia eterna — es decir, Su atributo de misericordia se agota — Su juicio o ira se manifiesta necesariamente.

Como Dios es un Dios justo, el pecado debe pagarse, la ira — la justicia de Dios revelada contra el pecado — es una consecuencia inevitable.

Tenga en cuenta que el estudio de los atributos de Dios, la comprensión de sus formas de juicio y la aplicación de éste a una nación o naciones son cuestiones teológicas complejas que, para comprenderlo mejor, requieren un espacio y un texto mayor que la longitud típica de nuestras notas semanales de estudio bíblico. Baste decir aquí, en un estudio que ya será largo, que me veré obligado a abreviar mucho de lo que podría decirse.

El juicio de Dios puede clasificarse sumariamente en cinco áreas:

III. LAS CINCO FORMAS DE JUICIO DE DIOS

En la Biblia se mencionan repetidamente cinco formas de juicio de Dios. Son las siguientes:

**LAS CINCO FORMAS DEL
JUICIO DE DIOS**

- 1. Ira Eterna :**
Infierno
- 2. Ira Escatológica :**
El Día del Señor
- 3. Ira Catastrófica :**
El Diluvio, Sodoma y Gomorra
- 4. Ira del Abandono:**
Quitando la restricción
- 5. Ira Consecuente:**
Siembra y Cosecha

Las dos últimas formas de la ira de Dios en el cuadro anterior son las que me gustaría examinar en detalle esta semana, y evaluar cuidadosamente en términos de una comprensión bíblica más completa de cada una de estas dos formas específicas de la ira de Dios, en lo que respecta a responder

la pregunta planteada, “¿Está Dios juzgando a Estados Unidos hoy?” En contraste con la necesidad de una mayor comprensión bíblica de las dos anteriores, está la ira cataclísmica: no es necesario un análisis bíblico para determinar si es evidente en el mundo actual o no.¹

IV. DE LOS CINCO IDENTIFICADORES EL NO. 4: IRA DEL ABANDONO

Los teólogos también se refieren a esto como la ira del abandono. En Romanos 1: 18–32 observe las siguientes cinco características de identificación que surgen cuando Dios se aleja y permite que una persona o grupo de personas sigan el camino de sus deseos malvados. Es decir, Dios ya no frena la naturaleza caída del hombre como lo hace habitualmente.

En Oseas 4:17 aparece una vívida representación de la renuncia de la ira de Dios entregando a alguien: “*Efraín está unido a los ídolos, déjenlo en paz*”. Efraín era la tribu más grande de las 10 tribus del norte de Israel. Uno pensaría que el profeta Oseas, al hablar por Dios, los llamaría al arrepentimiento. No lo hace. Aquí está Dios abandonando — lo que hace cuando los pecadores están decididos a hacer *lo que le parecía bien ante sus propios ojos* (Jueces 17: 6). Otra ilustración del AT es el Salmo 81:11–12, en el que Dios habla a través del salmista:

“Pero mi pueblo no escuchó Mi voz; Israel no me obedeció. Por eso los entregué a la dureza de su corazón, para que anduvieran en sus propias intrigas.”

Una tercera ilustración (ahora del Nuevo Testamento) además del capítulo 1 de Romanos,² que sigue, es cuando Dios el Padre puso los pecados del mundo sobre los hombros de Su Hijo, para ser un sustituto de los pecadores. Al permanecer separado del pecado, Dios el Padre en esencia abandonó a Su Hijo en la Cruz. Jesús respondió en consecuencia: “¿Por qué me has abandonado?” (Marcos 15:34; véase 2 Corintios 5:21).

Dadas esas tres ilustraciones de temas similares, Romanos 1:18 comienza: “*Porque la ira de Dios se revela ...*” Esto describe el tema principal del pasaje que sigue. Observe más específicamente la frase repetida tres veces hasta el final del capítulo: “*Dios los entregó*”. La frase proporciona la estructura esquelética para el esquema que sigue; sirve para identificar, evidenciar e ilustrar cuando renuncia a la ira — la ira del abandono está presente. Lo que sigue son descriptores bíblicos que sirven para ayudarnos a reconocer cuándo está presente este tipo de ira.

A. SUPRESIÓN EN SÍ MISMO: VS. 18-22

Esta primera característica de identificación que el Apóstol Pablo enumera no está precedida por la frase que “*Dios los entregó*”, pero no por ello deja de formar parte del perfil.

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce es manifiesto entre ellos, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y divinidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas,

de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus pensamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.” (RVR1977)

La primera evidencia de la presencia de la ira de Dios es que las personas *detienen* (*katecho*), que significa “retener” lo que saben que es la *verdad*. Siempre me sorprende cuando la gente dice: “No creo en Dios” o “No creo en la Biblia”. En un refrán amoroso y personal, estoy pensando: “¿No están mintiendo según este pasaje?” No es que los no regenerados no sepan que hay un Dios y su Palabra; es que *detienen* estas *verdades* (cf. Romanos 2:15). ¡Existe una gran diferencia! En el AT, David declaró: “*El necio ha dicho* (mentido) *en su corazón: “No hay Dios”* (Salmo 14:1). La razón simple de esta supresión es resumida por Jesús en el NT: “*los hombres amaron más las tinieblas que la luz*” (Juan 3:19).

Más adelante, en esta sección del pasaje, los supresores *se hicieron vanos en sus pensamientos* (*dialogismo*). *Pensamientos* tal vez se traduzca mejor a la comprensión en español como “razonamiento o argumentación”.³ La estructura de la oración griega aquí lleva la idea de la vanidad que resulta del razonamiento impío. En consecuencia, *profesando ser sabios, se convirtieron en necios* (*moraine*). No es difícil descifrar el significado de *moraino* dada su transliteración al español: imbécil. En resumen, la ira del abandono se evidencia cuando una persona o pueblo suprimen la verdad, lo que significa que su compromiso posterior termina en un diálogo y razonamiento inútiles. Tales comunicaciones son tontas, o más o menos equivalentes a un nivel intelectual de 7 a 12 años.⁴ Una ilustración actual de esto serían los miembros que admiten que nunca han visto los videos que exponen las atrocidades de Planned Parenthood, pero luego exclaman en otra entrevista que todos los videos fueron fabricados. Es una lógica inútil. Aquí se ilustra la supresión de la verdad en uno mismo.

La siguiente característica reconocible de la ira del abandono de Dios es:

B. UN INTERCAMBIO POR EL ECOLOGISMO: VS. 23-25

“...y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos; porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.”

El *hombre* ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, mientras que el resto del orden creado no lo es (Génesis 1:26). Por lo tanto, la humanidad es separada, especial y superior en lo que se refiere a todo lo que Dios ha hecho. De Génesis 1:26 se desprende explícitamente que la humanidad no es igual ni está subordinada a todo lo que Dios ha creado; por el contrario, tiene preeminencia sobre la creación y el medio ambiente. Entendido correctamente, Dios ha designado al *hombre* para que sea el administrador sobre la tierra.

Claro indicativo de la ira del abandono de Dios es cuando los abandonados *servieron a la criatura en lugar del Creador*. Vea mis anteriores estudios sobre la religión del ecologismo en capmin.org/biblestudies que detallan esta aberración. Observe el siguiente indicador:

C. UNA PERCEPCIÓN SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD: VS. 26-27

“Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza; y de la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío.”

Un indicativo de la ira del abandono es una propensión hacia el lesbianismo y la homosexualidad.

D. ASEGURANDO LA PERVERSIDAD: VS. 28-31.

“Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen; estando llenos de toda injusticia, maldad, avaricia y malicia; colmados de envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad; son chismosos, detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de lo malo, desobedientes a los padres, sin entendimiento, indignos de confianza, sin amor, despiadados;”

En esta siguiente parte del pasaje, la Escritura indica que el resultado directo —lo que está asegurado— es *una mente depravada*. Cuando la restricción está ausente, esto es lo que **Dios entrega a las personas**. Observe lo que este pasaje enseña: *las cosas que no convienen* provienen y son el resultado de *mentes depravadas* (*adokimos*) que significa “No soportar la prueba”. *Adokimos* era un término que se refería a metales que no resistieron la prueba debido a impurezas. Bajo un examen minucioso, carecían de fortaleza interna o integridad. Dado que estos metales fueron rechazados, *adokimos* pasó a significar lo que no tiene valor ni utilidad.

No es que las *mentes depravadas* no sepan lo que hay que hacer. Más adelante, en el capítulo dos de Romanos, el Espíritu Santo reitera los principios del primer punto de esta lección: *“Porque muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos”* (2:15). Los hombres y las mujeres saben intrínsecamente cuáles son las cosas correctas e incorrectas que deben hacer. Una buena comprensión del fluir de este pasaje y de lo que significa la depravación se resume en este pensamiento: La mente que considera que Dios no vale nada se convierte en algo sin valor. Es depravada, engañada y solo merece la ira de Dios. Por último, en lo que respecta a las evidencias del abandono de Dios en la vida de una persona es esto:

E. UNA SANCIÓN EN OTROS: VS. 32

“Los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.”

Ésta es la última de las cinco características. Cuando Dios retira Su restricción, los que practican lo anterior mencionado aprueban a otros que hacen lo mismo: “*sino que también dan su aprobación a los que las practican*”, afirma este pasaje.

Estas cinco características proporcionan al servidor público cristiano maduro en Cristo una enorme perspicacia y discernimiento para identificar sabiamente la presencia de la ira del abandono en quienes lo rodean.

V. IDENTIFICADOR DE LA IRA NO. 5: IRA CONSECUENTE

La ira consecuente se entiende mejor a través de la idea paralela que comúnmente llamamos sembrar y cosechar. Gálatas 6: 7 dice: “*No se dejen engañar, de Dios nadie se burlan; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará*”. Para ilustrarlo de una de las muchas maneras: Si una persona o una nación siembra deuda, cosechará a su debido tiempo los resultados de la crisis financiera. Cada vez que un individuo o grupo corporativo de individuos viola los preceptos inviolables de la Palabra de Dios, él, ella, ellos o la institución sufrirán las consecuencias respectivas. Lo más seguro es que Estados Unidos enfrenta esta forma de juicio de Dios.

Retrocedamos ahora y respondamos a la pregunta de si Estados Unidos está experimentando la ira del abandono de Dios. A diferencia de la facilidad de responder a la pregunta de la existencia de la ira consecuente, la determinación de la posible existencia de la ira del abandono requiere un análisis bíblico mucho más complejo. Lo que sigue son seis razones por las cuales personalmente no creo que Estados Unidos como una *entidad nacional*, esté actualmente sujeto a la ira del abandono de Dios.

VI. SEIS RAZONES BÍBLICAS POR LAS QUE AMÉRICA NO ESTÁ EXPERIMENTANDO LA IRA DEL ABANDONO DE DIOS

A. EL CAPÍTULO UNO DE ROMANOS NO SE REFIERE A LAS NACIONES

Como se vio anteriormente, Pablo advierte del juicio de Dios (Romanos 1:18–32), y declara que aquellos que persisten en el pecado serán entregados a la tiranía del mismo, y que Dios abandonará y eliminará la gracia restrictiva si no se arrepienten. *Pero note que no se menciona a las naciones en el pasaje.* Algunos líderes evangélicos han sugerido que este capítulo se refiere a las naciones y al juicio que recibirán en esta era. Sin embargo, esto debe leerse en el pasaje.

Romanos 1 aborda el tema del abandono divino, pero no dice nada acerca de que Dios abandona a las naciones. Pablo solo advierte del juicio subsiguiente en el que incurrirían los incrédulos individuales (“ellos, ellos mismos” son pronombres plurales) durante su vida en la tierra. Veintiún pronombres plurales son usados en estos versículos y todos se refieren a individuos. Romanos 1:18 dice específicamente que la ira de Dios se dirige *contra los hombres* — no dice entidades nacionales. Pablo habla de las mentes inútiles y los corazones insensatos de los hombres en el versículo 21, descripciones solo aplicables, contextualmente, a los individuos. El Capítulo 2 continúa dirigiéndose a las personas también (2: 5, 6, 9).

En resumen, es evidente que Dios juzga a los incrédulos mediante la ira del abandono durante la Era de la Iglesia. Sin embargo, Romanos 1 no debe ser invocado para sugerir que Dios juzga a las naciones rebeldes a través de esta forma de ira. Este pasaje no proporciona apoyo bíblico para garantizar esa posición.

B. LA PRIORIDAD DE DIOS ES JUZGAR A LA IGLESIA, NO AL ESTADO

Pedro declara en 1 Pedro 4:17 que, durante la Era de la Iglesia, el *juicio* de Dios tiene como objetivo principal el crecimiento espiritual de los creyentes.

“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si comienza por nosotros primero, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?”

La manifestación actual del *juicio* de Dios *comenzará por nosotros primero* o antes de que se trate con *los que no obedecen el evangelio*. *Comenzar* (*archastai*) también podría traducirse como “iniciar”. Es de naturaleza cronológica, aunque también implica un sentido de importancia y prioridad.⁵ Por lo tanto, Pedro está enseñando que en este tiempo o época, el juicio de Dios se centrará en la casa de Dios, es decir, Su Iglesia.⁶ Las intenciones de Dios son purificar a Sus llamados y presentarlos a Su Hijo antes de que Él juzgue a las personas (véase Apocalipsis 20:11-15: El Juicio Del Gran Trono Blanco) en un tiempo futuro después de la Era de la Iglesia. Nuevamente, no se menciona la intención de Dios de juzgar a las naciones. La visión de 1 Pedro 4:17 y muchos otros pasajes indican que Dios tiene planes eternos para Su Iglesia; la longevidad, el destino y la importancia del estado disminuyen en comparación.

No hay pasajes que afirmen que las naciones están siendo juzgadas por Dios durante el período de tiempo en el que vivimos. Dios ha juzgado a las naciones en el pasado (el Antiguo Pacto) y lo volverá a hacer en el futuro (durante el futuro Período de Tribulación mencionado en el libro de Apocalipsis).

C. LA SANTIFICACIÓN DE SU IGLESIA ES SU OBJETIVO

En estrecha relación con el punto anterior, Dios está preparando a la Iglesia para ser la Novia de Cristo por toda la eternidad. Sin embargo, el estado tiene poco que ver con el Reino eterno de Dios y será eliminado en el futuro (cf. Hechos 17:26). Es importante destacar que Dios diseñó a las naciones y sus gobiernos para que fueran instrumentos de su gracia restrictiva en un mundo caído

(véase Génesis 11: 6; 1 Pedro 2:14). Cuando Cristo regrese y reine, habrá llegado el momento en que ya no serán necesarios. Entendido correctamente y sacado de la Escritura es el entendimiento de que la Iglesia es eterna y el estado es temporal. Considere 2 Corintios 11: 2 y observe el énfasis:

“Porque celoso estoy de vosotros con celo de Dios; pues los desposé a un esposo para presentaros como virgen pura a Cristo.”

En esta similitud de matrimonio, Pablo deseaba ver a los creyentes corintios crecer hasta la madurez. Ansiaba verlos convertirse en una novia pura presentable a Cristo. El mismo deseo por la Iglesia se puede ver en Efesios 5:27 solo aquí es una referencia al deseo de Dios por su Iglesia.

“... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada.”

Colosenses 1:28 (que se cita en el preámbulo) proporciona una idea de la razón de la enseñanza de Pablo y se ajusta a los pasajes antes mencionados: *“A fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo”*. Además, Efesios 1: 4 explica la gran visión de Dios para elegir a los creyentes: para que sean *“santos y sin mancha delante de Él”*.

Estos pasajes enfatizan cuál es el gran propósito de Dios: la santificación de su Iglesia. Nuevamente, la razón es purificar una novia para Cristo. El libro de Apocalipsis presagia el día en que esta purificación se completará. Aquí, en Apocalipsis 19: 7, una multitud de voces estallan con alabanzas que exclaman:

“Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado.”

Estos pasajes selectos (algunos de muchos) revelan el esplendor y la majestad del enfoque y propósito general de Dios durante la Era de la Iglesia. A diferencia de:

EN LA ERA DEL NUEVO TESTAMENTO, LA INSTITUCIÓN DEL ESTADO NO ESTÁ ASOCIADA CON LA IRA DE DIOS.

Hechos 17:26 es uno de los pocos pasajes del NT sobre el tema. Dice que Dios *“de uno hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado sus tiempos y las fronteras de los lugares donde viven.”*

Este pasaje no menciona la ira de abandono. Las naciones y los gobiernos son entidades temporales que sirven a los propósitos eternos de Dios, pero por un tiempo limitado, todo bajo Su ojo soberano, según lo considere conveniente. A menudo en la historia, el propósito de Dios para las naciones ha sido juzgar y así madurar a la Iglesia a través de la persecución. Por lo tanto, si no hay otro método que el peso de los pasajes en el NT, las naciones son periféricas y la Iglesia es central durante la era actual.

D. LOS EXHAUSTIVOS ESTUDIOS DE PALABRAS DEL NUEVO TESTAMENTO NO APOYAN QUE DIOS JUZGUE A LAS NACIONES HOY EN DÍA

Nuevamente, Dios juzgó a las naciones bajo el Antiguo Pacto y lo hará nuevamente en Su segunda venida, pero no hay indicios en el NT de que juzgue a las naciones actualmente durante la Era de la Iglesia.⁷ Además, las referencias del Antiguo Testamento a futuros juicios nacionales se refieren aún al futuro, no a esta época, en parte porque la Iglesia era un misterio en el Antiguo Testamento (cf. Efesios 3: 6). Esto significa que los juicios futuros mencionados en el Antiguo Testamento no podrían haberse aplicado a la Era de la Iglesia actual, ya que los Santos del Antiguo Testamento no lo vieron. Ilustrativamente, las profecías del Antiguo Testamento de Joel 3: 2 junto con Zacarías 12:1–9 son profecías sobre juicios nacionales que tendrán lugar durante el Armagedón (ver Apocalipsis 16:16, 19: 11–12, 15) en el futuro. Apocalipsis 19:15 dice que después de la Segunda Venida, Jesús “*herirá a las naciones y las regirá con vara de hierro*”. Considere el siguiente soporte léxico exhaustivo del Nuevo Testamento:

1. La palabra griega para juez

Juez (*krino*) o un derivado es usado 182 veces en el Nuevo Testamento. En ningún caso este grupo de palabras se refiere a juzgar naciones en la Era de la Iglesia.⁸

2. La palabra griega para naciones

Las *naciones* (*ethnos*) nunca se usan en el Nuevo Testamento en el contexto del juicio. Con 168 ocurrencias, esto es particularmente interesante y perspicaz.

3. La palabra griega para arrepentimiento

El *arrepentimiento* (*metanoia*) nunca se usa para hablar de naciones. En otras palabras, ninguna nación durante la Era de la Iglesia está llamada a arrepentirse, mientras que los individuos sí lo son.⁹

E. EL NUEVO TESTAMENTO NO AMENAZA EL JUICIO COMO CONSECUENCIA DE LOS PECADOS NACIONALES

Si Dios juzga a las naciones durante la Era de la Iglesia, ¿por qué los escritores del Nuevo Testamento no lo mencionaron? Específica e ilustrativamente, ¿no habría sido apropiado que Cristo advirtiera a Pilato o que Pablo advirtiera al César del inminente juicio nacional? Si ellos advirtieron a estos líderes políticos, es extraño que nada de eso haya sido registrado por el Espíritu Santo que inspiró a los escritores de las Escrituras.

Además, Pablo usó muy poco o nada de tinta en la punta de su pluma para discutir la moralidad del Imperio Romano. Si Dios juzga a las naciones hoy, uno pensaría que habría implorado al Imperio que cambiara de dirección si el juicio divino estuviera a la vuelta de la esquina. Sus relatos durante su encarcelamiento en la casa de César (ver Filipenses) carecen de “moralismos cesarianos” pero ricos en términos de evangelización (ver 4:22). Incluso al escribir a Filemón, (en el libro de Filemón) un dueño de esclavos, Pablo nunca dijo nada sobre los males de la esclavitud nacional; no da pistas

de que provocaría el juicio de Dios sobre Roma. ¿No habría sido conveniente una advertencia? El Nuevo Testamento carece de Cristo o de los apóstoles amenazando a los líderes políticos con el martillo del juicio nacional de Dios. No modelan un ministerio de condenación nacional, ni lo sugieren para otros creyentes después de ellos.

Conmovedoramente, Juan el Bautista reprendió a la persona de Herodes, no a la nación de Roma (ver Marcos 6:17-18). Esta idea debería ser aleccionadora, informativa e instructiva para los servidores públicos cristianos.

F. LOS CAPÍTULO DOS Y TRES DE APOCALIPSIS SE REFIEREN A LA IGLESIA Y NO EL ESTADO¹⁰

El libro de Apocalipsis demuestra la preocupación de Dios por la Iglesia. En los capítulos dos y tres se mencionan siete iglesias. A las que faltan, Cristo amenazó con quitarles el candelabro a menos que se arrepientan. Una vez más, el enfoque está en la purificación de la Iglesia.

Curiosamente, en estos capítulos no se mencionan los pecados de ninguna ciudad o estado en particular. Si Dios está dispuesto a juzgar a las naciones durante la Era de la Iglesia, uno esperaría (similar a la advertencia de Dios a Sodoma y Gomorra) advertencias para que se arrepientan. No hay ninguna advertencia dada a las ciudades de las siete iglesias.

Esto sirve como evidencia adicional de que Dios está más preocupado por preparar una novia eterna sin manchas que por juzgar a las naciones temporales.

VII. CONCLUSIÓN

América no es similar a Sodoma y Gomorra, en el sentido de que no se podía encontrar ningún fiel (ver Génesis 18:22–33). De hecho, al contrario, ¡Estados Unidos hoy está poblado por decenas de millones de fieles seguidores de Cristo!

Muchos son aquellos que han dicho con ligereza: “¡Si Dios no juzga a América, entonces les debe una disculpa a Sodoma y Gomorra!” ¡Pero tal pensamiento no tiene en cuenta lo que sucedió entre Abraham y Dios en Génesis 18: 22–33 antes de que juzgara a Sodoma y Gomorra! Por el contrario, creo que éste es un resumen más bíblicamente preciso:

ABRAHAM, SI SUPLICARA A DIOS POR AMÉRICA, TENDRÍA UN CASO MUCHO MÁS SÓLIDO QUE SI SUPLICARA A DIOS POR SODOMA Y GOMORRA.

De hecho, los Estados Unidos de hoy no se caracteriza por ser infieles a los preceptos de Dios. Por el contrario, solo hay una pequeña minoría de personas que son muy desobedientes a Dios, personas a quienes se aplican los cinco indicadores de Romanos 1. Desafortunadamente para la gran mayoría de las personas fieles en Estados Unidos, son estos fieles quienes han permitido a muchos infieles obtener altos cargos de influencia en nuestra cultura: altos cargos en nuestro gobierno, nuestro

sistema educativo, nuestros medios y nuestra industria del entretenimiento. Esto es trágico, desafortunado y costoso.

AQUELLOS INDIVIDUOS QUE SON REPRENDIDOS POR LA IRA DE DIOS SON EN GRAN PARTE RESPONSABLES DE LA IRA CONSECUENTE DE DIOS EN NUESTRA NACIÓN

¡Amados, eso tiene que cambiar, y eso es algo que podemos cambiar con la ayuda de Dios! Lo que es un gran estímulo para mí, ministrando aquí en la capital de nuestra nación, es ser testigo de la oleada de individuos fieles que han sido elegidos para asumir un cargo. Si mis cálculos son correctos, y creo que lo son, ¡ahora hay más creyentes en el Congreso y en el poder ejecutivo que en cualquier otro momento de la historia moderna de Estados Unidos! ¡Y están empezando a alcanzar un punto de inflexión!

Creo que se avecinan grandes días para nuestro país a medida que más y más evangélicos crecen en su influencia — servidores públicos piadosos — que están trabajando tan duro para librarnos de la ira consecuente que estamos sufriendo como nación debido en gran parte a la mala dirección de aquellos que son reprendidos por la ira de Dios. Proverbios 29: 2 es un resumen adecuado:

“Cuando los justos aumentan, el pueblo se alegra; pero cuando el impío gobierna, el pueblo gime.”

Este estudio no es en modo alguno un argumento bíblico exhaustivo sobre este tema. Es razonable creer que Dios está juzgando a Estados Unidos a través de la ira consecuente, pero por las razones mencionadas, no existe una base bíblica para concluir que alguna nación hoy en día, incluyendo Estados Unidos, está experimentando la ira de abandono: A pesar de que los cinco identificadores de Romanos 1 parece que describe nuestra cultura actual y algunos de los individuos en ella.

Esto debería animar mucho a quienes sirven y dirigen en Estados Unidos: ¡hay esperanza! No es que en sus intentos de reconstruir Estados Unidos estuvieran yendo en contra de la voluntad de Dios — en el sentido de que están soportando el sufrimiento y a Él no le importe.

Amados, la pelota todavía está en nuestra cancha; no nos desanimemos en hacer el bien. Dice 2 Corintios 4:16 *“Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día”*. ¡Que podamos trabajar diligentemente en nuestra propia maduración espiritual, convertir a los perdidos que actualmente ocupan cargos públicos y continuar eligiendo creyentes nuevos y maduros para sembrar políticas santas que manifiesten la consiguiente bendición de Dios para todos en los años venideros! [cm](#)

¹ Si Dios es soberano sobre los asuntos de la humanidad hoy, lo que las Escrituras dicen que es, y ocurre un evento cataclísmico en algún lugar o sobre toda la tierra en cualquier momento de la historia bíblica, uno podría y debería atribuir ese evento cataclísmico a la ira de Dios en alguna forma y hasta cierto grado. En consecuencia, el coronavirus podría ser una forma de la ira cataclísmica de Dios. Pero dicho esto, no creo que debamos etiquetar al coronavirus como una forma de la ira cataclísmica de Dios, como la forma de ira que Él manifiesta en el AT con el Diluvio,

Sodoma y Gomorra, o la “separación” del Rojo. Sea, porque esa forma de ira de Dios no tiene cura humana, y creo que pronto veremos una cura humana para el coronavirus.

- ² No estoy descartando la mensurabilidad de los patrones históricos de las catástrofes de una nación como un indicador de ira; es solo que eso está fuera del alcance de este estudio bíblico.
- ³ *Bibleworks 5.0*
- ⁴ *Merriam-Webster*, al definir lo que es un imbécil, afirma que tienen la equivalencia mental de un niño de 7 a 12 años.
- ⁵ Hans Bietenhard, “archastai” en *El Nuevo Diccionario Internacional de Teología del Nuevo Testamento*, vol. 1, gen. ed. Colin Brown (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1975), 165.
- ⁶ Literalmente, en griego, “de la casa de Dios” Es un sinónimo común utilizado en todo el Nuevo Testamento para la Iglesia (ver Gálatas 6:10; Efesios 2:19; 1 Timoteo 3:15; Hebreos 3: 6).
- ⁷ Algunos estarán en desacuerdo en este punto argumentando que si la Iglesia de hoy es el Israel de ayer, entonces lo que Dios dijo e hizo a través de Israel en el AT es aplicable y transferible a la Iglesia de hoy. Sin embargo, no creo que la Iglesia sea hoy la misma entidad bíblica que Israel en el AT. Encuentro esta posición extremadamente difícil de sostener, no solo exegéticamente sino pragmáticamente. No puedo imaginarme tratando de defender todo lo que era cierto de Israel (incluyendo el hecho que era una teocracia; la lapidación de homosexuales, etc.) en la capital de Estados Unidos hoy. Este punto de vista también abre la puerta a la Teología del Dominio/Teonomía en términos de una escatología postmilenial: Es decir, no creo que los creyentes estén llamados a convertir a Estados Unidos en una teocracia cristianizada.
- ⁸ La declaración de Esteban en Hechos 7: 7 con respecto al juicio de las naciones es una cita del Antiguo Testamento. Estaba recitando la historia de Israel. En varios casos, Jesús habla de juzgar ciudades como Corazín o Betsaida (ver Mateo 11:21–24; Lucas 10:13–14). Sin embargo, el tema principal en cada pasaje es ilustrar el Juicio del Gran Trono Blanco. Cada uno presagia el futuro Juicio del Gran Trono Blanco (véase Apocalipsis 20: 11-15) que se dirige explícitamente a individuos, no a naciones. Este juicio tendrá lugar después de la Era de la Iglesia.
- ⁹ Cuando Jesús llamó a los discípulos a proclamar el arrepentimiento a las naciones en Lucas 24:47, queda claro por el pasaje paralelo y el contexto de Mateo 28: 18-20 que naciones se refiere a todos los individuos dentro de una nación.
- ¹⁰ Uno puede notar la analogía de las Escrituras aquí: Apocalipsis capítulos dos y tres son ilustrativos de 1 Pedro 4:17.